

MEDALLA MILITAR COLECTIVA

Su Excelencia el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales se ha servido conceder la Medalla Militar Colectiva al Batallón de Montaña Flandes Nº 5, por los méritos contraídos por el mismo, que se expresan a continuación.-Burgos 8 de Mayo de 1.937.-El General Jefe, Firmado. Germán Gil Yuste.

MÉRITOS QUE SE CITAN

Este Cuerpo se distinguió en cuantas operaciones de Guerra ha tomado parte desde la iniciación del Movimiento Nacional al que se unió desde el primer momento. Durante los primeros días se redujo su actuación, dada la escasez de efectivos con que contaba, a la realización de audaces golpes de mano y operaciones de tanteo sobre las posiciones enemigas de Ochandiano y Orduña, en la que demostró su acometividad y arrojo. El día 20 de Septiembre, después de una marcha nocturna, inadvertida por el enemigo, se lanzaron las Compañías al asalto de las Posiciones rojas, sorprendiéndolas y desmoralizando las fuerzas que las guarnecían, tomando los Montes de Isusquiza y el Puerto de Arlabán de gran importancia estratégica, siendo posteriormente perseguidas y desalojadas del pueblo de Salinas de Leniz, ocupando la vanguardia las alturas situadas frente a las Peñas de Aitzorrotz, mientras que otra agrupación rechazaba un fuerte contraataque del enemigo, que, lanzándose desde el Jalinto y el Maroto, pretendían inutilmente recuperar las posiciones perdidas. El día 22 de dicho mes prosiguió su avance ante la desesperada resistencia del enemigo que, dándose perfecta cuenta del fin que se perseguía, reunió y opuso a su marcha sus mejores fuerzas, sin conseguirlo, dando el arrojo con que fueron batidos y el valor con que fueron desalojados de las citadas Peñas de Aitzorrotz, y especialmente de los Montes que, situados a la derecha de la carretera, dominan el pueblo de Escoriaza, cogiéndoles algunas armas, entre ellas un mortero, lanzándose al día siguiente al asalto y ocupación del citado pueblo y alturas que lo dominan, no obstante el fuego de fusilería y armas automáticas puestas en juego, y a pesar del bombardeo constante y sostenido de dos piezas del 15,5 y dos de 7,5. Continuando su victoriosa marcha y quebrantando a fuerza de coraje la tan dura como inútil resistencia marxista, ocupó el día 24 el pueblo de Arechavaleta, tras de haber sostenido un fuerte combate de victoriosos resultados, para apoderarse del pueblo de Apózaga, capturando a uno de los Jefes que mandaban las fuerzas rojas, y después de haberse batido con gran bravura para ocupar las alturas que por el flanco derecho dominan la carretera de Mondragón. Al día siguiente, 25 de Septiembre, rechazó una fuerte reacción enemiga contra Arechavaleta y alturas que lo dominan por el lado izquierdo, y un furioso ataque enemigo en el flanco derecho, que a toda costa quería impedir la conquista de Mondragón, por el desastroso efecto moral que la caída de este pueblo, de tan triste historia revolucionaria, había de producir en las filas del marxismo, y no solamente lo contuvo, sino que, pasando rápidamente a ofensiva y en bién contraataque, le pudo en franca huida, salvando en escasos minutos la distancia que los separaba del pueblo de Edoña, cayendo en estos críticos momentos herido mortalmente su Comandante suceso desgraciado que lejos de producir vacilaciones y dudas, fué el espolazo que los lanzó al rabioso asalto del mencionado pueblo. Sostuvo a raya durante la noche y la noche a las fuerzas enemigas, parapetándose en la iglesia y en algunos caseríos próximos para contener los duros ataques de las Milicias rojas que ocupaban las alturas dominantes del Monte Cuchichiki, y al siguiente día 26, tras una pequeña marcha de aproximación, realizada a cubierto de la mirada del enemigo, su vanguardia, constituida por la 4ª Compañía, a punta de cuchillo, desalojó al enemigo de las trincheras que ocupaba; se apoderó al asalto, del anteriormente mencionado monte y prosiguió su avance, tras de recoger numerosísimos fusiles, algunas ametralladoras, gran cantidad de municiones y víveres, hasta ocupar el monte de San Cristóbal, huyendo los marxistas por la carretera de Santa Agueda, y a las cuatro de la tarde, las fuerzas del Batallón conquistaban para España, la Villa de Mondragón. También tomó parte este Batallón el día 4 de Octubre siguiente, en operación realizada sobre Campanzar, ocupando la Ermita de San Miguel situándose a 50 Meters de las trincheras rojas, manteniéndose en las posiciones a pesar de estar dominadas por el enemigo que hacían nutridísimo fuego con todas las armas, hasta que recibió orden de retirarse, retirada que realizó con tal precisión, y poniendo en ella tanto valor, que no dejó abandonada ni una de sola de sus bajas, retirando muertos a costa de muertos, y haciéndolo ordenadamente a Anguiozar, tras un durísimo día, en que volvió a probar el admirable temple de su espíritu y sacrificio. Permaneció este Batallón durante dos meses en el pueblo de Anguiozar, no decayendo su espíritu a pesar del nº de bajas sufridas y de estar sometido a constante, fuego de cañón, morteros armas automáticas, fusilería y bombardeos de la aviación, combinando su brillante actuación con más bríos si cabe, en la operación efectuada en el frente de Alava para romper el cerco en el pueblo de Villarreal

el día 2 de Diciembre último. El enemigo, deseoso de levantar el dádido espíritu de sus tantas veces derrotadas milicias, y olemnizar con un hecho espectacular el acimiento de la República Marxo-Separatista, acumuló a últimos del mes de Noviembre en el frente de Alava, de 12 a 14 mil ombres, dotados de toda clase de elementos de combate, y apoyados por algunos aparatos de bombardeo y por una preparación artillera de 48 horas, se instaló en la línea Elosu Nafarrate-Urrunaga al S.O. de Villarreal, y en el pinar de Charillapea al S.E. y dominando al citado pueblo, al mismo tiempo que concentraba a numerosísimas fuerzas en el monte Albertia, situado a uno 1700 al norte del mencionado pinar, con lo cual y al dominar por el Este y Oeste la carretera de Villarreal a Vitoria estableció el cerco de este pueblo. Ante la gravedad de la situación, que por momentos se hacía insostenible, esta Batallón, que se encontraba destacado en Anguiozar, recibió orden de trasladarse inmediatamente a Vitoria, y a su llegada, se le confió la misión de levantar a toda costa el cerco de Villarreal. Constituido en dos grupos dió el comienzo a su gloriosa actuación el día 2 de Diciembre. Apenas iniciado el movimiento, con las primeras horas del día, el enemigo rompió un nutridísimo fuego de artillería de todos los calibres, especialmente del 15,5 sobre Villarreal y sus inmediaciones, cuya ocupación era el primer escalón de su pretendida marcha hacia Vitoria. En estas condiciones se hizo la marcha de aproximación, y tan pronto como la vanguardia del Batallón

alcanzó la altura de Gojain, se añadió al fuego de Artillería un violentísimo de fusil y ametralladora, no pudiendo impedir que el primer grupo del Batallón prosiguiera su avance hasta ocupar el objetivo situado al Norte de la Tejera. Una vez fijado el enemigo en este frente, inició el segundo grupo, por el Oeste de la carretera, su maniobra envolvente, al mismo tiempo que el contrario desencadenaba un violento ataque sobre Villarreal, y ante esta situación y comprendiéndose la trascendental importancia que para alcanzar un victorioso final tenía la rápida ocupación del pinar de Charillapea, el segundo grupo respondió como una sola voluntad a la orden de asalto, y no disponiendo de machetes echó por delante el corazón, y con una coraje que impresionó hasta los más curtidos, con bombas de mano y a mazazos de fusil, en una impresionante lucha de hombre a hombre arrolló al enemigo, abandonando su material y sus muertos, y dejando 24 prisioneros, que los de FLANDES mandaron a Vitoria como prueba concluyente de sus victoriosas hazañas. Tan pronto como fué ocupada esta posición dominante, llave de toda la operación, se batió intensamente a las fuerzas enemigas que atacaban Villarreal, así como a unos nutridos grupos marxistas, que hacían fuego desde unas casas situadas al Sur del pueblo y en las que ondeaba, como un provocativo insulto, una bandera roja, y con un nuevo derroche de valor para echarlos, sin bandera de las casas que ocupaban y nuevos laureles para una Sección de la 6ª Compañía y otra Sección de la Falange Vitoriana, que tan primorosamente bordaron el triunfo, que a los pocos momentos el convoy entraba en Villarreal, y ellos mismos reforzaron con sus fuegos y su entusiasmo a la heroica guarnición situada. No obstante su evidente fracaso, aun desplazó el enemigo desde el Albertia, nuevos contingentes para apoyar a los vencidos, en número no inferior a 2.000 hombre, que inutilmente atacaron a los asaltantes del Pinar de Charillapea, y las Unidades que en primer grupo tenia desplegadas al norte de la Carretera de la Estación de Villarreal, pero estos re fuerzas, que fueron lanzados en la desesperación de la derrota, sólo sirvieron para aumentar su ya crecidísimo número de bajas entre las que se contaron y enterraron 437 muertos, siendo con sus compañeros nuevamente arrollados por las fuerzas de las dos agrupaciones, que recogieron 20 armas automáticas y 150 fusiles. Al día siguiente avanzó el Batallón hacia Betplaza, bajo un manso bombardeo de la aviación y de las piezas enemigas del 12,4, estableciendo contacto con el Batallón de la Victoria. En este día el segundo grupo

se lanzó a la conquista del Cordal, avanzando bajo el fuego enemigo, con su habitual impresionante sangre fría, hasta situarse a distancia de asalto de la loma 581, donde los rojos, en número superior a 200 hombres, hizo una desesperada resistencia lanzando sin cesar granadas de mano, que, lejos de atemorizarlas, exaltaron mas aún su espíritu, y al cuarto intento, lo que demuestra su inquebrantable voluntad de vencer desalojaron al enemigo de las trincheras que ocupaba, huyendo desordenadamente, dejando en nuestro poder mas de 100 fusiles y una cantidad de municiones y material. Entre tanto el primer grupo con la misma decisión y entusiasmo, se lanzó al asalto de la Cota 563 y 564, que como objetivo tenía señalada, consiguiendo a fuerza de valor y arrojo, haciendo que el enemigo se retirara con el mismo desorden y abandonando el armamento y material con que vanamente habían querido resistir el empuje. El día 8 del mismo mes de Diciembre dos Compañías de este Batallón y una Sección de Ametralladoras y una Sección constituida por Falangistas y asalto sosuvieron en Uzquiano fuerte combate con el enemigo que atacaba por este frente, restableciendo la situación y llegando en el combate a las trincheras enemigas, causandoles en el combate numerosas bajas vistas.

Es copia del Original, de que Certifico del Boletín
Oficial número 203 de fecha 11 de Mayo de 1.937.

